

ESTALLIDOS DE LA MEMORIA Y DE LA VOZ SUMERGIDAS EN EL MAGMA DE LOS RECUERDOS COLECTIVOS, EN LA ESCRITURA FEMENINA DE ASSIA DJEBAR.

Leonor MERINO

Universidad Complutense de Madrid (ESPAÑA).

No se escoge la lengua en la que uno se ha formado. Para mí la lengua francesa no significó la lengua del extranjero, sino la lengua del padre. Mi padre fue profesor y de su mano, a caminar por ella aprendí. Es decir que si no hubiese conocido esa lengua, seguramente estaría encerrada, callada, oculta en una casa. Lengua, por tanto, por la que he evitado la reclusión.

Con estas bellas frases recogidas de los labios de la escritora argelina Assia Djebar en la larga conversación amistosa que mantuvimos con ocasión de su llegada a Madrid para el Coloquio Magreb-Europa¹, se iniciaba la andadura de una profunda admiración por el ritmo de esta escritura así como por su elegancia personal, en

1.- En recuerdo a estas escrituras magrebíes, ruego ver nuestro trabajo: «Tres escritores magrebíes de lengua francesa visitan España», *Al-Andalus Magreb* (Dptº de Estudios Arabes e Islámicos, Universidad de Cádiz) nº 1, 1993, pp. 163-185.

las que se aúnan el hálito de un tiempo interior, casi palpable, lleno de indolencia, de largas ensoñaciones, de goce sensual, y de tiempo mediterráneo.

La escritura de Assia Djebar es el lento deshilvanar del tiempo propulsado hacia adelante, es la embriaguez hacia lo impreciso de un futuro alternante, sumergiéndose al mismo tiempo en un dormido pasado y en el magma de los recuerdos colectivos. Para lograr esa fuente primigenia, sin adulterar su pureza, y puesto que no se puede utilizar la lengua materna que es oral y por lo tanto no escribible, es necesario recurrir a otras lenguas que puedan íntimamente traducirse al francés, vehículo de escritura.

Assia Djebar, cuyo nombre de soltera es Fatima-Zohra Imalayen, no describe en sus novelas a personajes rurales o de la montaña Cabilia, como hacen los escritores también argelinos Mohamed Dib o Mouloud Mammeri, sino a figuras femeninas de una sociedad ciudadana de clase media, que, indolentes, se desperezan en *La Soif*, que toman conciencia en *Les Impatients*, que se comprometen en *Les enfants du nouveau monde*, que viven la revolución en *Les alouettes naïves*, que escuchan voces muertas o vivas aunque ahogadas en *Femmes d'Alger dans leurs appartements*, que liberan su cuerpo en *L'Amour, la fantasía* y que, finalmente, se erigen como guardianas de los recuerdos, eslabones de una cadena comunicativa multiseccular: rawiyatas evocadas en *Loin de Médine*. Pero, la inagotable imaginación de esta escritora aún ha creado dos largometrajes en árabe: *La nouba des femmes du mont Chenua* y *La zerba ou les chants de l'oubli*. Mujer de vasta cultura (francesa, latina y griega), de fuerte personalidad, fructífera y pionera escritora que reivindica el cuerpo de la mujer y que ha sabido descubrir la fusión de la pareja y el amor.

Entre amor, palabra y escritura

La visión de Assia Djebar sobre el mundo femenino no contiene odio ni amargura. Su visión es lúcida, sin prejuicios, sin complejos. Escritora que ha sabido participar en la revolución femenina al lado del hombre, conquistando un lugar en la sociedad como profesora en la Universidad y como escritora de gran talento.

Pocas son las escrituras que conjugan en femenino la creación novelesca sin voz turbadora. Sólo Assia Djebar, consciente de la fuerza de su escritura, quiere hablar por todas aquellas voces que han sido enmudecidas y amortajadas. Voz que habla del amor al terruño. Voz que presta su hálito a otras voces: las de sus hermanas de raza con las que comparte con solidaridad el angustioso camino que las lleva a la luz. Por eso en *Femmes d'Alger dans leurs appartements* nos recuerda que no debemos olvidar que a «celles qu'on incarcère, de tous âges, de toutes conditions, ont des corps prisonniers mais des âmes plus que jamais mouvantes.»²

Movimientos sorprendentes que, cuando esta escritora, fiel a su vocación de portavoz de la palabra de la mujer la libera de los “velos” que la cubren, lo hace y lo consigue discreta y poéticamente, sin violentar a la autoridad, haciendo partícipe e involucrando al hombre en esa emancipación, en ese amor y en esa armonía de la pareja³.

Assia Djebar sabe bien que la desalienación de la mujer se consigue, sobre todo, por medio del amor —espacio en el que la mujer se encuentra frustrada—, objeto único de existencia en la mayoría de los personajes femeninos. Para ellos, el camino que conduce a la realización y al conocimiento personal tiene que pasar por el amor, por la dependencia del ser amado.

2.- DJEBAR, Assia, (1980), *Femmes d'Alger dans leurs appartements*, Paris, Des Femmes, p. 8.

3.- Ver nuestro trabajo: «A. Khatibi y A. Djebar: renovación cultural y triunfo de la mujer», *Estudios Humanísticos* (Facultad de Filología de la Universidad de León), nº 15, 1993, pp. 117-125.

En la literatura árabe –sobre todo en poesía– se canta al amor pero siempre permanece oculto por el velo del pudor. El poeta árabe loa al amor más que al objeto amado. El pudor, la vergüenza –*hchuma*– le lleva siempre al poeta a arropar a la mujer con nombres masculinos como *haman* –palomo– o *ghazal* –gacela macho–. En la literatura de escritura francesa en pocas ocasiones se trata el tema amoroso, y cuando se hace se menciona de forma vaga. Sin embargo, Assia Djebar tiene el mérito de haber dirigido su proyector cinematográfico sobre la mirada femenina, sobre la pareja en el juego del amor y en su liberación sexual, en su obra *Les alouettes naïves*:

Nue, pour la première fois de ma vie, je me vois tout à fait nue... Ainsi m'a contemplée Rachid. [...]

Il la prend alors, pour la première fois depuis si longtemps. Elle a mal, mais ce n'est point pour cela qu'elle pleure au coeur même du plaisir: l'homme l'habite et malgré la houle, qui la bouscule au plus profond, qui la fait sombrer dans un murmure marin envahissant ses tempes et ses oreilles, secouant sa nuque et ses reins, malgré le plaisir, elle pleure puisqu'il lui transmet ainsi son fardeau, qu'il tombe ensuite près d'elle, toujours rivé à elle, l'emprisonnant comme son seul recours, retrouvant dans un sommeil qui l'abîme un calme momentané⁴. (Pp. 364 y 418–419).

Pero también esta escritora ha sabido ver la frustración física y sentimental, que se da con mayor frecuencia entre las jóvenes, y que nace del contacto con el mundo europeo:

Perdue sous le voile, parmi ses tantes, elle se soudait à ses compagnes, à leur étonnement scandalisé, mais elle se sentait également ailleurs: sur la piste, elle aussi, pourquoi pas, en danseuse sautillant dans un monde fictif, au bras de jeunes gens sans visage.⁵

4.- DJEBAR, Assia, (1978), *Les alouettes naïves*, Garis col. 10/18, pp. 364 y 418–419.

5.- *Ibid.*, pp. 231–232.

El contacto con el mundo del Otro presenta varios rostros, según Assia Djebar. Puesto que puede ser directo cuando los compañeros de clase airean su jugueteo amoroso e indirecto a través del erotismo de la literatura y de las imágenes del cine francés:

Ses lectures ne la remplissaient-elles pas d'une exaltation informe, le soir et durant les longues siestes, où elle n'avait alors comme confident de ses désordres que Nadja encore fillette, mais dont les yeux écoutaient sa soeur, et pleuraient aux mêmes poèmes romantiques⁶.

El escritor magrebí apenas habla de este tipo de frustración adolescente que sucede también entre el género masculino. De igual forma, el escritor siente malestar imaginando una historia entre parejas o tejiendo una intriga amorosa entre sus mismos compatriotas. Jamás aparece en estos relatos la mujer magrebí como esposa, en lo que se refiere a la compañera sexual que hay que defender, amar o comprender, puesto que la división social entre los dos sexos está sólidamente zanjada. De ahí que el imaginario de estos escritores recurra a la unión mixta en la que la protagonista es siempre una europea.

Sin embargo, esta escritora argelina consigue, gracias a su sensibilidad, recrear aventuras que ponen en escena a una pareja moderna, como sucede en *Les alouettes naïves*. La escritura de Djebar es inigualable cuando describe y traduce las frustraciones que se apoderan del espíritu sensible de la adolescente, de la mujer casada, de la viuda y de la divorciada. Assia Djebar consigue desarticular el proceso de alienación en la mujer.

6.- *Ibid.*, p. 103.

Ecós de femeninas sinfonías

Y de la misma forma que en la escritura masculina, la mujer es militante e incluso combatiente en el maquis aunque únicamente al mismo nivel del hombre, Assia Djebar, sin embargo –que conoce bien el hálito del corazón de la mujer– no sólo consigue que los personajes femeninos cobren realce, sino que sabe analizar los diferentes senderos que llevan a la rebeldía y a la desalienación, según sea la edad de la mujer, su situación familiar y su medio social y cultural.

Assia Djebar sabe, perfectamente, que el personaje femenino para realizarse debe ir al encuentro del mismo sufrimiento y del mismo amor que sacude al hombre.

Pero sobre todo, cuando esta escritora describe a la mujer lo hace siempre buscando la relación espacial⁷. Su cámara fotográfica sigue al personaje en el hogar o bien saliendo de él para establecer contacto con otras mujeres, o para moverse en espacios nuevos en su lucha por integrarse en la modernidad. Pero también en los personajes femeninos, que describe esta escritora argelina, existe una gran contradicción, puesto que al mismo tiempo que se les pide que participen en la sociedad, deben mantener celosamente la tradición. En dicha ambivalencia, hay quienes luchan denodadamente y llegan a superar esa lucha y esa contradicción, pero, en general, va a quedar establecido un grave conflicto.

Por la tanto la voz femenina cobrará realce en contacto con ese espacio exterior. Por fin el personaje puede ir a la escuela, a estudiar, tiene por lo tanto derecho a utilizar el espacio exterior. Se atreve a mirar al cielo, a la espuma de la ola, a la naturaleza, incluso a observar de frente los rostros de los demás.

7.- Ver nuestro trabajo sobre dicotomía espacial del personaje femenino: «La mujer magrebí: exclusión y poder», *AWRAQ* (Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe) n° 12, 1991, pp. 161-178.

Y en ese deambular, se cruza con otras miradas femeninas, unas veces furtivas, otras indiferentes, y con esa misma indiferencia de la espera, se inician los diálogos sobre el presente, sobre el pasado. Y las conversaciones se cruzan y se entrelazan, mientras a su alrededor niños bulliciosos, ociosos, risueños, acompañan a esas mujeres con su presencia difusa y sus coros inciertos. El personaje femenino al regresar al hogar, por los senderos del crepúsculo, parece envuelto en el calor de la voz y de la mirada de quienes acaba de abandonar. Parece, como si la voz precediera siempre al cuerpo y a los ojos. Y así, lejos de la mirada que rapta, en titubeos casi ciegos, se encontrará el amor, la ternura y el reconocimiento. Lenguaje secreto del que sólo la mujer posee la llave, tejiendo con él una solidaria complicidad que la protege de la agresión ancestral.

Literatura, inmenso brasero de reconciliación

Esas voces que se entrecruzan, esos cuerpos enlazados –cuerpos malheridos de ayer y de hoy– tejen la trama de las obras de Assia Djebar como en su relato autobiográfico *L'Amour, la fantasía*, donde la voz íntima de la escritora alcanza y hace estallar nuestra emoción.

Palabra conmovedora que llega en oleadas. A veces, como quejido tierno y doloroso. Otras veces, como grito durante mucho tiempo sostenido. Sufrimiento de voces de ayer y de hoy, víctimas de la violencia patriarcal y también del genocidio colonial. Y la voz de la escritora se metaforiza en «enfumade»⁸ y evoca la masacre cometida en las tribus Oulad Riah y Sbiah en nombre de “una civilización”:

8.- El ejército francés -queriendo acabar con la resistencia de la población argelina- provoca un inmenso brasero a la entrada de las cuevas, enterrando vivos a quienes allí estaban resguardados. Sólo en la tribu de los Oulad Riah fueron de esa forma ahogados más de un millar entre hombres, mujeres, niños y ancianos.

La mémoire exhumée de ce double ossuaire m'habite et m'anime, même s'il me semble ouvrir, pour des aveugles, un registre obituaire, aux alentours de ces cavernes oubliées.⁹

Pero la escritura de Assia Djebar no esconde odio ni despecho, sino el mensaje de poseía y amor:

Écrire ne tue pas la voix, mais la réveille, surtout pour ressusciter tant de soeurs disparues. (Ibid., p. 268).¹⁰

La escritura autobiográfica, en Assia Djebar, escapa a la trampa del narcisismo que acompaña a este género literario, puesto que para esta escritora es el medio de exiliarse definitivamente de su infancia, de liberar la memoria arañada, el cuerpo lacerado y los hombros que se pliegan bajo la pesada carga ancestral.

Este relato autobiográfico se libera y libera al lector magrebí, haciéndolo menos distante así mismo. Homenaje a la escritura en una fiesta de palabras gozosas:

Quand la main écrit, lente posture du bras, précautionneuse pliure du flanc en avant sur le côté, le corps accroupi se balance comme dans un acte d'amour.¹¹

Escritura que procura y libera ese placer del texto sin el que no hay auténtica Literatura:

9.- Puesto que hasta ahora ha sido la única escritora magrebí de expresión francesa traducida al español, ofrecemos los datos bibliográficos de la traducción de esta notable novela: JIMÉNEZ MORELL, I., *El amor, la fantasía*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1990, p. 107.

10.- *Ibid.*, p. 268.

11.- *Ibid.*, p. 240.

La Literatura [me confiesa Assia Djébar que lee a nuestras escritoras, que admira a Ana M^a Matute, y que relea a nuestros autores clásicos], es una respuesta a la vida como otra cualquiera, como lo es la música, la danza, la pintura, el amor... o tener hijos...

CONCLUSION

Assia Djébar es testigo de la mujer argelina que, con su contradicción, se afirma intensamente con el fin de ser reconocida por sí misma, primero, y en función del hombre o del grupo, después. Reivindicación sensual de la palabra, canto al cuerpo y al amor.

La escritura de Assia Djébar, plantada talada, es memoria horadada de un ayer quebrado de fallas, que, al regresar a su antro virginal, traduce su artístico e indolente espacio interior, en un vaivén que va del árabe al francés, al bereber, al alfabeto tamazigh de los Tuaregs.

Lento deshilvanar de un tiempo pasado que es, al mismo tiempo, proyecto de futuro. Embriaguez de imágenes impresionistas, desenfocadas, alternadas con vastas e indolentes ensoñaciones. Puente secreto entre la lengua francesa conceptual, y la voluptuosa lengua árabe.

Recuerdos de infancia y de adolescencia de una chiquilla árabe en un pueblecito del Sahel, de una llanura colonial ni francesa ni argelina. Espacio en el que se desarrolló su espíritu, al lado de la madre, entre una polifonía de voces, de gritos, y de femeninos susurros:

Chaque jeudi, je l'accompagnais au hamman où elle trônait, elle, citadine avec tous ses raffinements de toilette parmi les femmes de fermiers et de paysans... Chaque été, en outre,

nous rejoignons la vieille cité au passé andalou où l'univers de fêtes, de réunions de femmes, de musique et de bruits avait pour moi un charme prenant: là était la poésie, les danses, la vraie vie...¹²

Recuerdos de infancia y de adolescencia que vienen de una mutilante dicotomía entre dos espacios vividos: su espíritu “femenino” –tras la persiana– queda en el hogar al lado de su madre de rostro velado. Su espíritu “masculino” –al lado del padre– se adentra con paso firme en otro espacio diferente que le abrió la puerta al exterior, a la Literatura Universal:

La parole française, qui me permit, grâce aux humanités gréco-latines, de devenir peu à peu une «honnête femme» au sens du XVII^eme siècle, cette langue, claire comme eau de source, décapante comme outil de pensée, j'allais dire d'avancée, j'en eus, comme n'importe quel jeune homme de chez moi allant à l'école française, la possession et celle-ci me fut, dès l'âge de dix-huit ans (âge de la majorité qui n'existe pas en strict droit musulman pour une femme non mariée) porte ouverte vers le dehors, vers le monde entier.¹³

12.- DJEBAR, A., «Entre parole et écriture», *Cahier d'études maghrébines* (Cologne, Université), n° 2, mai 1990, p. 68.

13.- *Ibid.*, p. 69.

Resumen

La escritura de Assia Djebar habla de voces que se entrecruzan, de cuerpos enlazados, cuerpos dañados por el pasado y el presente que tejen la trama de sus libros de memorias y de amor. Su escritura autobiográfica es un medio de exilarse definitivamente de su infancia, de liberar la memoria arañada, el cuerpo lacerado, los hombros doblegados por la carga de una pesada herencia. Su mérito radica igualmente en desarticular el proceso de desalienación en la mujer sin odio ni amargura. Supo participar en la revolución feminista al lado del hombre, haciéndolo partícipe de esa emancipación, del descubrimiento de sus cuerpos, de la armonía de la pareja: fiesta de palabras carnales, sensuales.

Résumé

L'écriture d'Assia Djebar parle de ces voix qui s'entrecroisent, ces corps enlacés, corps meurtris d'hier et d'aujourd'hui, qui tissent la trame de ses livres de mémoire et d'amour. Son écriture autobiographique est un moyen pour s'exiler définitivement de son enfance, de libérer la mémoire griffée, le corps lacéré, les épaules ployant sous le fardeau d'un lourd héritage. Son mérite est aussi de désarticuler le processus de désaliénation chez la femme sans haine ni amertume. Elle a su participer dans la révolution féminine à côté de l'homme, tout en lui faisant partager dans cette émancipation, dans ce dévoilement de leurs corps, dans une harmonie du couple: fête de mots charnels, sensuels.

Summary

Assia Djebar's writing deals with those voices that cross each other, with those connected bodies, those wounded bodies of yesterday and today, which weave the plot of her memory and love books. Her autobiographic writing is the way to scape from her childhood completely, to liberate the scratched memory, the lacerated body and the shoulders which bend under the heavy bundle of the ancestors. Her merit is also to take apart in the desalienation process in women, without hate neither bitterness. She has known to take part in the female revolution beside man, making him part of this emancipation, in this discovery of the body, in the armony of the couple: a fantancy of carnal and sensual words.